

# Asignación de identidad y categorías nacionales<sup>1</sup>

Alain Blum y Martine Mespoulet (2003) *L'anarchie bureaucratique. Pouvoir et statistique sous Staline*. París: Éd. La Découverte. Chapitre 10: Assignation d'identité et catégories nationales, pp. 260-291.

Alain Blum y Martine Mespoulet

Traducción de Julieta Lenarduzzi

Las categorías construidas para gestionar las políticas públicas, ya sea que orienten una discriminación positiva o negativa o determinen las represiones más violentas, sirven de fundamento para las acciones específicas dirigidas a la asistencia de tal o cual parte de la población o, en sentido el contrario, a su exclusión. Las formas de estigmatización de los individuos ligadas a su “pertenencia” a grupos particulares - kulaks y otros “elementos socialmente extranjeros”, pueblos deportados, etc.- constituyen el rastro más evidente de la importancia de la asignación de identidad en la gestión administrativa de las poblaciones en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)<sup>2</sup>. Estas categorías, sin embargo, constituyen solo una pequeña parte de un uso dispar de las identificaciones y de los agrupamientos en categorías de los habitantes de la URSS. La administración estadística se caracteriza por el hecho de ser el único lugar que pone cara a cara a quienes asignan -responsables políticos, policías o administradores- y a aquellos que son clasificados y quizás se identifiquen con las categorías construidas -los ciudadanos “comunes” que responden a su manera a las preguntas que se les plantean, en los censos o en las encuestas.

---

<sup>1</sup> La primera parte de este capítulo debe mucho a una contribución en un libro colectivo: Alain BLUM y Catherine GOUSSEFF, “Statistiques ethniques et nationales dans l’Empire russe et en URSS”, en Jean-Louis RALLU, Youssef COURBAGE y Victor PICHÉ (dir.), *Démographie et ethnicité*, INED, París, 1996. Agradecemos a Catherine Gousseff y al INED por habernos autorizado a utilizar extensos pasajes de este capítulo. Ciertos elementos han sido presentados también en la ponencia realizada por Alain BLUM, “Administrative Forms, Demographic Forms and Ascribing Identity”, Congreso de la AAASS, Washington, octubre de 2001.

<sup>2</sup> Sheila FITZPATRICK, “Ascribing Class. The construction of social identity in Soviet Russia”, *The Journal of Modern History*, nro. 65(4), 1993, pp. 745-770.

Otras fuentes demográficas de uso estadístico son tan importantes como el censo: el estado civil es la principal forma de registro de una persona; lo sigue toda su vida, siendo los extractos de actas de nacimiento una de las principales evidencias administrativas de la identidad social de una persona. En la URSS el procedimiento de registro de la población urbana excede el simple conteo para convertirse en una fuente de asignación de identidad. Desde este punto de vista, su importancia es superior al rol que juega el estado civil porque las autoridades políticas locales movilizan esta información para aplicar las políticas de gestión del espacio urbano y, por consiguiente, eventuales discriminaciones por la vivienda y el derecho de residencia. A partir de 1932, el pasaporte proporciona una nueva fuente de información sobre las personas, sobre todo cuando deviene el método principal para identificar a los habitantes de las ciudades y distinguir a los residentes clandestinos de los legales.<sup>3</sup> Por último, la libreta de trabajo constituye una forma más de registro utilizada para decidir sobre el empleo de los individuos, determinando así su inserción en la vida activa y en un medio profesional particular. La definición de muchas otras categorías ha servido de base -frecuentemente de manera temporaria- para la creación de políticas discriminatorias, por ejemplo la consideración de las características sociales de las mujeres para establecer las prioridades y la gratuidad de la práctica de aborto a principios de los años 1920<sup>4</sup>, la fijación de reglas segregativas en el acceso a los bienes alimentarios en periodos de racionamiento<sup>5</sup> o en la obtención de derechos cívicos<sup>6</sup>.

La variedad de prácticas administrativas sugiere que es difícil reducir las diferentes formas de registro a un proceso de asignación de identidad claramente

---

<sup>3</sup> Nathalie MOINE, "Passeportisation, statistique des migrations et contrôle de l'identité sociale", *Cahiers du monde russe*, nro. 38(4), 1997, pp. 587-599; ID, "Le système des passeports à l'époque stalinienne. De la purge des grandes villes au morcellement du territoire", *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, nro. 50(1), 2003, pp. 145-169; Gijs KESSLER, "The Passport System and State Control over Population Flows in the Soviet Union, 1932-1940", *Cahiers du monde russe*, nro. 42 (2-4), 2001, p. 477-504; Catherine GOUSSEFF, "Ouverture et fermeture des frontières soviétiques dans les années 1920: la NEP à tâtons", *Cahiers de l'Institut d'Histoire du Temps Présent (IHTP)*, nro. especial "Pour une nouvelle historiographie de l'URSS", bajo la dirección de Nicolas Werth, janvier 1997, p. 119-133.

<sup>4</sup> Alexandre AVDEEV, Alain BLUM e Irina TROÏTSKAÏA, "Histoire de la statistique de l'avortement en Russie et en URSS jusqu'en 1991", *Population*, nro. 49(4-5), 1994, pp. 903-933. Wendy Z. GOLDMAN, *Women, The State & Revolution. Soviet Family Policy & Social Life, 1917-1936*, Cambridge University Press, Cambridge, 1993.

<sup>5</sup> Elena OSSOKINA, *Za fasadom « stalinskogo izobilija »: raspredelenie i rynek v snabzhenii naselenija v gody industrializatsii, 1927-1941 [Detrás de la fachada de la "abundancia estaliniana". La distribución y el mercado en el aprovisionamiento de la población durante los años de industrialización, 1927-1941]*, Moscú, ROSSPÈN, 1998.

<sup>6</sup> Nathalie MOINE, "Pouvoir bolchevique et classes populaires: la mesure de privation de droits civiques à Moscou au tournant des années 1930", *Cahiers de l'Institut d'Histoire du Temps Présent (IHTP)*, nro. especial « Pour une nouvelle historiographie de l'URSS », bajo dirección de Nicolás Werth, janvier 1997, pp. 141-160. Nathalie MOINE, *Le Pouvoir bolchevique face au petit peuple urbain: clivages sociaux, assignation des identités et acculturation à Moscou dans les années 1930*, tesis de doctorado, Universidad de Lyon-II, Lyon, 2000.

definido por el Estado, más allá del principio que las sustenta. Si así fuera, este conjunto de documentos de identificación presentaría una coherencia, que se podría encontrar también en las formas de acción discriminatorias basadas en estas identidades. Sin embargo, los años 1920 y 1930, constituirán un periodo de reconstrucción de nuevas formas de identidad social sometido a fuerzas contradictorias y prácticas diversificadas. Los distintos actores poseen culturas diversas y aplican prácticas diferenciadas que no conducen necesariamente a producir una forma única, coherente y activa de asignación. Aquellos que producen las fuentes de esta acción, a saber las categorías de clasificación y las codificaciones, trabajan en diferentes lugares (oficinas estadísticas, municipios, órganos represivos, comisariados del pueblo) y han sido formados con anterioridad en diferentes instituciones. Quienes ofician luego a partir de esta información -en particular, quienes la registran y quienes la utilizan para identificar y asistir, discriminar o reprimir- actúan también según su cultura, su formación y su función.

El uso de las categorías se encuentra asimismo diversificado, y depende de la interpretación que cada uno realiza de ellas: racionalizadas e integradas en un esquema general de descripción de las poblaciones para los estadísticos; orientadas exclusivamente hacia la sospecha para el Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos (NKVD); fluctuantes en función de los conflictos en el caso de los responsables políticos.

Los actores intervinientes en la elaboración de los formularios y en la producción de categorías, pero también quienes los utilizan, son múltiples y, a su vez, el producto de culturas administrativas o científicas diferentes. Cuando estas culturas se anclan en una larga historia, en la cual la Revolución no constituye una ruptura, la herencia prerrevolucionaria es fundamental en el trabajo de elaboración de categorías. En otros casos, los acontecimientos inmediatos o la reacción a las transformaciones políticas son determinantes en esta actividad.

Estas confrontaciones de culturas diversas muestran los límites de un análisis desde la perspectiva de la asignación de identidad. En efecto, resulta imposible admitir un impacto directo de una determinada concepción política sobre la representación estadística. Es asimismo difícil pensar que todos los individuos se reconocen en las formas de asignación impuestas, porque estas formas son diversas, cambiantes y a menudo contradictorias. La construcción y el uso de las categorías nacionales muestran particularmente estas limitaciones. Son a su vez ejemplos de interacciones complejas entre temporalidades largas y cortas, entre las diferentes culturas administrativas de los gobernantes, los científicos y los responsables del control policial, que llevan a la construcción administrativa de una población, a su subdivisión, y luego a actuar sea en función o independientemente de estos agrupamientos y divisiones.

## Lenguas, razas y pueblos

En el largo plazo los administradores del Imperio Ruso luego de la URSS han desarrollado con tenacidad y continuidad una lógica de definición “nacional” o “étnica” de los habitantes de su país. En oposición a los Estados Unidos, país de inmigración que funda sus criterios de distinción nacional en la raza y el origen sin dar cierre a la discusión etnográfica<sup>7</sup>, los administradores rusos organizaron la población del imperio desde la óptica de su expansión territorial y por lo tanto de una migración colonizadora. La extensión continua de este territorio en los siglos XVII, XVIII y XIX ha llevado a la administración a precisar, modificar y renovar su modo de descripción. En lugar de poner el acento en la búsqueda de los orígenes, los etnógrafos -y luego los estadísticos rusos- prefieren inscribirse dentro de una temática folklórica que subraya la importancia de las prácticas lingüísticas y religiosas así como los modos de vida como fuente de definición de lo nacional y lo étnico<sup>8</sup>. Sin embargo, no dan la espalda a una clasificación racial fundada sobre la concepción clasificatoria que domina la segunda mitad del siglo XIX. Desde este punto de vista, Rusia aparece como el mayor laboratorio de elaboración de lo “nacional” como categoría de descripción y de análisis, pero también como categoría jurídica, política y administrativa.

Desde inicios del siglo XVIII las fuentes demográficas fundamentales -conteos, censos, registros parroquiales o registros del estado civil- utilizan criterios de distinción que hoy calificaríamos como étnicos. Son construidos muy tempranamente sobre la base de una relación entre el derecho y la percepción colonial de los individuos. A partir del siglo posterior la diferenciación nacional es parcialmente incorporada incluso en el código de las leyes que definen, con lujo de detalles, la estratificación social de la sociedad del Imperio Ruso<sup>9</sup>. Junto a los comerciantes de diversos gremios, la nobleza (hereditaria o individual), la burguesía y los campesinos, figuran los *foráneos*. El modo de designación administrativa del individuo en el Imperio Zarista se funda sobre estos criterios.

---

<sup>7</sup> Paul SCHOR, *Histoire des statistiques de la population en France et aux États-Unis, XIX<sup>e</sup>-XX<sup>e</sup> siècles*, tesis de doctorado, EHESS, París, 2001.

<sup>8</sup> Una literatura abundante trata la importancia de la etnografía en la constitución del imperio. Para enfoques sintéticos, ver por ejemplo, Catherine B. Clay, “Russian Ethnographers in the Service of Empire”, *Slavic Review*, 1995; Wladimir BERELOWITCH, “Aux origines de l’ethnographie russe: la société de géographie dans les années 1840-1950”, *Cahiers du monde russe et soviétique*, nro. 2-3, 1990, p. 265-273.

<sup>9</sup> B. N. MIRONOV, *Histoire sociale de la Russie pendant l’Empire (XVIII<sup>e</sup>.début XX<sup>e</sup>)*, San Petersburgo, 1999; Gregory FREEZE, “The Soslovie (Estate) Paradigm and Russian Social History”, *The American Historical Review*, nro. 91(1), 1986, pp. 1-36.

Un debate largo e inconcluso lleva, a fin del siglo XIX, a una reconciliación entre las descripciones etnográfica, jurídica y racial de la población. Esta reconciliación constituye una síntesis parcial -y quizás contradictoria- entre un enfoque normativo y otro científico de las clasificaciones. Las primeras nomenclaturas precisas de las lenguas, las religiones y las nacionalidades son establecidas en ocasión de los censos urbanos de fines del siglo XIX, y sobre todo del primer censo de población del imperio, en 1897<sup>10</sup>. Como culminación de diversas vacilaciones en este recorrido, las nomenclaturas prefiguran las clasificaciones que elaborarán más tarde los estadísticos soviéticos. Confunden voluntariamente lengua materna, pueblo y nacionalidad. La distinción de razas humanas, que domina la literatura antropológica de la época, lleva a presentar los resultados de las operaciones censales bajo la forma de clasificaciones razonadas, fundadas sobre principios que se pretenden científicos. El número de denominaciones es considerable, pero estas son reunidas en unos pocos grupos principales de la población. Esta clasificación razonada se apoya claramente sobre una concepción “mítica” de la constitución de Rusia en torno al núcleo del pueblo ruso y la inclusión posterior de los pueblos musulmanes (designados por el término genérico de “tártaros”), de los pueblos del Norte (los fineses) y del Este (mongoles-buriatos). No obstante, estas clasificaciones no revisten un carácter universal, porque las codificaciones son diferentes según uno se ubique en la Rusia europea, en Siberia, en Asia central o en el Cáucaso. El estadístico, observador de pueblos de status diferenciados en el seno del imperio, se encuentra aún marcado por la doble visión de colonizador y de etnólogo.

La imprecisión y la incertidumbre con respecto al censo de los pueblos y el significado de las clasificaciones utilizadas en el censo de 1897<sup>11</sup> subsistirán en los primeros censos soviéticos: vacilaciones acerca de lo que se busca nombrar (tribus, pueblos, grupos tribales) y sobre los modos de identificación (lengua materna, autodeclaración, designación por el encuestador, etc.). Los autores oscilan entre una medición de la asimilación y una medición de la “nacionalidad efectiva”, de la cual las características serían culturales y físicas. El uso de la variable “lengua materna” desde

---

<sup>10</sup> Juliette CADIOT, “Organiser la diversité: la fixation des catégories nationales dans l’empire de Russie et en URSS (1897-1939)”, *Revue d’études comparatives Est-Ouest*, nro. 31(3), pp. 127-149, 2000; ID., *La Constitution des catégories nationales dans l’empire de Russie et dans L’Union des républiques socialistes soviétiques (1897-1939): staticiens, ethnographes et administrateurs*, tesis de doctorado, EHESS, París, 2001.

<sup>11</sup> *Primer censo de la población del Imperio Ruso, 1897, resumen general de resultados sobre el imperio*. Tratamiento de datos del primer censo de la población del 28 de enero de 1897, tomo II, San Petersburgo, 1905, p. I-II.

el censo de 1897 es un recurso provisional para determinar las categorías percibidas de modo esencialista por los estadísticos responsables de esta operación<sup>12</sup>.

La ambigüedad y la imperfección del concepto aparecen cada vez que los organizadores del censo deben clasificar las poblaciones poco conocidas, no identificadas y complejas, o las culturas relacionadas muy claramente con pertenencias religiosas. La distancia entre la autodesignación por parte del encuestado de su pertenencia nacional -aun cuando esta es reafirmada- y la mirada exterior del observador ruso -etnógrafo o estadístico- es inmensa.

En este punto, una primera distinción parece consolidarse entre los estadísticos: la “nacionalidad” será la expresión de la identificación, posterior a la codificación propia de las operaciones censales, de todo lo que abarquen los términos “pueblo” o “tribus”. La distinción entre estos dos últimos conceptos evidencia la imposibilidad de pensar de una única forma a los pueblos del imperio, repartidos entre un conjunto de naturaleza política, que está constituido por poblaciones próximas a los rusos y que será entonces designado por el término “nacionalidad”, y otro conjunto, de naturaleza antropológica, que agrupa a las poblaciones organizadas en tribus o clanes. La institucionalización de estas categorías se encuentra en proceso por medio del censo. Ya se bosqueja aquí la construcción elaborada luego de la Revolución que dará al término “nacionalidad” una dimensión administrativa.

El trabajo efectuado por los estadísticos de la administración zarista evidencia ya una percepción extremadamente diversificada de los pueblos y de sus denominaciones. El diccionario alfabético publicado en ocasión del censo de 1897 contiene alrededor de 230 designaciones agrupadas -luego de la codificación- en aproximadamente 120 clases sobre la base de una representación racial del ser humano<sup>13</sup>. Esta grilla de clasificación refleja un doble movimiento. Por un lado, la colonización ha entrañado una diversificación de los pueblos reconocidos como tales, fenómeno reforzado por el proceso de integración de regiones al imperio. Sin embargo, esta creación de nuevos pueblos no se sigue inmediatamente de la integración de nuevos territorios. Ella exige organizar expediciones de etnólogos para ir a estudiar las prácticas y características lingüísticas, culturales y antropológicas de las poblaciones anexadas a fin de dar una base científica a estas clasificaciones. Antes de tales expediciones, las regiones anexadas más recientemente, o de difícil acceso, son poco conocidas y sus poblaciones permanecen agrupadas provisoriamente dentro de

---

<sup>12</sup> Pachkanov fue el gran ordenador del tratamiento de la cuestión nacional en el censo de 1897. A propósito de ello, cf. Juliette CADIOT, “Organiser la diversité: la fixation des catégories nationales dans l’empire de Russie et en URSS (1897-1939)”, art. cit.

<sup>13</sup> Las clasificaciones detalladas figuran en el sitio <http://www.census-ined.fr/histarus>

categorías generales, por ejemplo los pueblos del Pamir, sobre los cuales los estadísticos no distinguen aún sus diversos componentes. Por otro lado, en sentido inverso, una vez que se establece la colonización, muchos pueblos son agrupados para reforzar la homogeneidad aparente de las regiones colonizadas.

## Pueblos, naciones, territorios

Este esfuerzo de reflexión sobre la clasificación de los pueblos se prolonga hasta 1937. Es decir que la Revolución apenas modifica una práctica ya afianzada, a pesar de la vitalidad de los debates sobre el rol de las nacionalidades luego de la instauración del poder bolchevique. De hecho, las verdaderas rupturas son posteriores a 1926. La *Comisión para el estudio de la composición étnica de la población de Rusia*, creada por la Academia de Ciencias de Rusia y cuya asamblea constitutiva se remonta al 17 de febrero de 1917, funciona hasta 1929. En 1927 publica una “lista de pueblos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas<sup>14</sup>” que servirá de base para el recuento del censo de 1926<sup>15</sup>. Es más detallada que las listas del siglo XIX, pero los principios de clasificación continúan fundándose sobre una estructuración racial y lingüística de la población: indoeuropeos, jafetitas, semitas, ugrofineses, samoyedos, turcos, mongoles, tunguso-manchurianos, paleoasiáticos, pueblos civilizados del Extremo Oriente<sup>16</sup>. El mismo principio organizará, poco después, la clasificación utilizada para el censo de 1937. Sin embargo, esta vez la lista de designaciones ha aumentado, aunque estas sean agrupadas en un número menor de clases: de 188 pueblos listados en 1926, se pasa a 109 en 1937, y las nacionalidades a las cuales se habían atribuido los territorios epónimos (uzbekos, tajikos, etc.) agrupan de ahora en adelante un número mayor de denominaciones. El vínculo más estrecho que se establece entre territorio administrativo y denominación nacional bajo el impulso de la política de nacionalidades anima a tales agrupamientos. La estabilización de las divisiones territoriales en el curso de los años 1920 jugó un rol importante en este proceso.

La reflexión que se da desde 1897 a 1937 proviene de un doble enfoque. En primer lugar, dentro de una lógica profundamente científicista y en continuidad con una percepción colonial de las poblaciones desde una perspectiva étnica, los estadísticos se acercan a los etnólogos para construir y desarrollar una clasificación

---

<sup>14</sup> Academia de Ciencias de la URSS. Trabajos de la comisión para el estudio de la composición étnica de la población de la URSS y de los países limítrofes, 13, I.I. ZARUBINA (dir.), “Lista de los pueblos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas”, Iz-vo Akademii nauk SSSR, Leningrado, 1927.

<sup>15</sup> *Ibid*, p. 3.

<sup>16</sup> TsSOu SSSR, Oficina del censo, Programas y materiales para el tratamiento del censo de la población de 1926, tomo VII, “Lista y diccionario de los pueblos”, IZq. TsSOu Soïouza SSR, Moscú, 1927.

razonada de los pueblos del imperio. Al introducir a partir del censo de 1920 el principio de autodesignación por parte de cada persona de su pertenencia nacional (cada uno debe indicar por sí mismo a qué nacionalidad considera pertenecer), adoptan una posición extensamente aceptada por la comunidad internacional de los estadísticos. Preocupados por elaborar una clasificación científica de la sociedad, establecen un diccionario de nacionalidades particularmente extenso. Sin embargo, la antigua huella religiosa y colonial se mantiene fuerte: se identifican muchas más subdivisiones en el seno de los pueblos no ortodoxos o no eslavos, colonizados más que colonos, que entre los pueblos eslavos o aquellos que son sujetos de larga data del imperio.

La clasificación de los pueblos que residen en el territorio del actual Tajikistán es un ejemplo singular de esta situación. En los diccionarios de nacionalidades publicados por los censos de 1897, 1920 y 1926 estas poblaciones se fragmentan crecientemente en múltiples pueblos. Aún poco estudiados a fin del siglo XIX, los pueblos del Pamir son en principio fundidos en una designación genérica imprecisa, los *galtchi*, o montañeses tajikos. Pero los trabajos de los etnógrafos conducen a una diversificación de las denominaciones. Cada valle del Pamir deviene el lugar de designación de un nuevo pueblo. Así, en 1926, los estadísticos, siguiendo las recomendaciones de la Comisión para el estudio de los pueblos, ignoran el término *galtchi* pero diferencian a los *ichkachimtsy*, los *valkhantsy*, los *chougnansy* y los *iazgouliamtsy*. Algunas distinciones continúan siendo borrosas, como por ejemplo la fusión entre los *bartangtsy* y los *chougnansy*. Más tarde, el censo de 1937 modifica en profundidad la descripción de estas poblaciones, porque, en el medio, se creó la República de Tajikistán. Solo los tajikos y los *ichkachimtsy* continúan diferenciándose, mientras se considera que todas las demás denominaciones citadas en el diccionario producido en aquel año deben identificarse con los tajikos. La categoría de los *ichkachimtsy* es conservada porque Tajikistán incluye en su seno una región, el Gorno-Badajshán, que ha adquirido un status autónomo en razón de la presencia de este grupo. Por lo tanto, la reorganización administrativa y política de la URSS termina privilegiando a los pueblos en los que se identifica un vínculo nítido entre territorio y nación.

En efecto, en el mismo momento, la voluntad de reorganización del Estado soviético sobre la base de una reforma de la administración territorial establece exitosamente una compleja jerarquía de divisiones administrativas territoriales. El fundamento nacional de numerosas divisiones, que llegará a distinguir localidades

nacionales autoadministradas<sup>17</sup>, nutre una extensa reflexión sobre los agrupamientos de nacionalidades en torno a núcleos duros, que podrían encontrarse en el centro de una recomposición administrativa y política. Este periodo se encuentra marcado también por un proyecto político de negación de la existencia de una estratificación social en la URSS. Lo nacional deviene entonces el principal criterio de estratificación. A partir de 1932, año de la implementación de los pasaportes, esto reposa sobre bases jurídicas bien establecidas<sup>18</sup>. La organización del territorio administrativo y geográfico y la identificación jurídica de cada cual hace perder al criterio nacional su significación etnográfica. Este adquiere un status oficial de designación administrativa y jurídica.

Durante los años 1920, la indigenización había dominado la política de nacionalidades. Esta orientación había privilegiado el uso de las lenguas y las culturas nacionales en los diversos componentes administrativos de la URSS, así como el acceso de las elites nacionales al poder. En 1937, todo aquello no es más que un recuerdo lejano. La voluntad de marcar la construcción del Estado soviético implica la afirmación del predominio de la nacionalidad rusa y el rechazo de los nacionalismos no rusos. Un artículo del *Pravda* sobre el censo de 1937 subraya la elección efectuada:

“Contra toda expectativa, la cuestión de la nacionalidad de los trabajadores no ha presentado dificultades. Ellos se orientaron rápidamente hacia la libre elección de su nacionalidad. En un apartamento, un diálogo muy sorprendente tuvo lugar; yo interrogaba a un trabajador joven, de nacionalidad moldava. Vivía desde hacía mucho tiempo entre los rusos, se había educado en una escuela rusa, hablaba, leía y escribía perfectamente en ruso:

- ¿Cuál es su nacionalidad?
- Rusa, respondió él sin pensarlo.
- Como ruso, ¡eres un buen moldavo! Se sorprendió su camarada.
- Yo nací moldavo -corrigió el encuestado- pero ahora tengo mucho más que ver con los rusos que con los moldavos. ¿Puedo inscribirme como ruso? Pregunta.
- Por supuesto.

---

<sup>17</sup> Terry MARTIN, *The Affirmative Action Empire. Nations and Nationalism in the Soviet Union, 1923-1939*, Cornell University Press, Ithaca y Londres, 2001.

<sup>18</sup> Nathalie MOINE, “Passeportisation, statistique des migrations et contrôle de l’identité sociale”, art. cit.

En otra familia encontré un caso no menos interesante: un chino casado con una rusa. Tenían un hijo de once años.

- ¿Cómo definen ustedes la nacionalidad de su hijo?, pregunté.

Los padres se miraron. Enseguida, se fueron a una esquina y comenzaron a consultarse. Finalmente, el padre del niño viene hacia mí y me proporciona el resultado de su intercambio: pese a que su hijo se parece exteriormente a un chino, por haber nacido en la URSS, vivir entre rusos, ser escolarizado en una escuela rusa, y no conocer la lengua china, sino solamente el ruso - sus padres decidieron inscribirlo como ruso<sup>19</sup>.

## Negociaciones y determinaciones autoritarias

La tensión entre la reducción generada por la implementación de una grilla clasificatoria en la cual el criterio administrativo predomina y una tradición que multiplica las categorías étnicas es reforzada por la intervención de diversos actores que contribuyen a la discusión: responsables políticos deseosos de establecer una confusión entre división territorial, formaciones institucionales y grillas de análisis; estadísticos sometidos a la realidad del campo y que perciben la complejidad del pasaje de la autodesignación a la generalización estadística; por último, etnógrafos y lingüistas que buscan aplicar una concepción esencialista fundada sobre criterios heredados de una tradición secular.

Por lo tanto, el trabajo de redacción de las preguntas de los formularios del censo da lugar a una negociación compleja entre estos diferentes tipos de actores, pero también entre los actores centrales y regionales que participan del mismo<sup>20</sup>.

El caso georgiano es revelador. Es, en principio, análogo al ejemplo tajiko que hemos descrito anteriormente. Sin embargo, en razón de su integración anterior al Imperio Ruso (entre 1800 y 1811), Georgia ya se encuentra bien explorada por los etnólogos rusos. El censo de 1897 ha distinguido muchos pueblos, agrupados en cuatro grandes grupos lingüísticos: los kartelianos, los mingrelianos, los esvanos y los lazes. Entre los kartelianos, los subgrupos son identificados en función de la lógica progresiva de integración de Georgia en el imperio. Los ingiloï, mtiletines, pshavos, tushines y khevsoury son agrupados bajo la denominación común de *ingiloï*. Los imeretines son identificados separadamente.

---

<sup>19</sup> "Mañana el censo de la población -nota de un agente censista", *Pravda*, 5 de enero de 1937, p. 2.

<sup>20</sup> Juliette CADIOT, "Les relations entre le centre et les régions en URSS à travers les débats sur les nationalités dans le recensement de 1926", *Cahier du monde russe*, nro. 38 (4), 1997, p. 606-616.

En 1926, los trabajos de la Comisión para el estudio de los pueblos y los estadísticos ya han suprimido estas últimas distinciones agrupando el conjunto de pueblos kartelianos bajo la denominación “georgiano”, pero todavía distinguen mingreles, lazes y esvanos. Luego tienen lugar negociaciones entre los responsables georgianos, que desean la sola expresión georgianos, y los responsables de la estadística, que desean conservar las distinciones anteriores<sup>21</sup>. Los georgianos se dirigen al Comité Ejecutivo Central de la URSS para subrayar el riesgo de debilitamiento de la unidad de Georgia si se continúa diferenciando y contando a pueblos como los mingreles, distinción que, según ellos, huele a zarismo.

La lógica administrativa se impone finalmente en 1937. Todos los pueblos de Georgia son agrupados bajo la designación de georgianos, aunque el diccionario de nacionalidades mantiene, en su forma, una clasificación más compleja que la de 1926, pero simplemente a título intermediario, para la codificación. Se encuentran más de una treintena de denominaciones clasificadas en cinco subgrupos, no identificados sin embargo como tales. Este diccionario está dirigido solamente a los codificadores, y por lo tanto no pone en cuestión el principio de agrupamiento decidido políticamente, aquel que va a estructurar la presentación y la publicación de los resultados.

Los cosacos presentan un problema diferente, en razón de la confusión de su status social, jurídico y étnico. Aquí es más complicado el conteo de las poblaciones y la confrontación entre una definición nacional y una percepción regional de las estratificaciones nacionales. En efecto, los cosacos constituían, bajo el imperio, un grupo muy particular. Como defensores libres de los márgenes del imperio, población móvil y no controlada hasta fin del siglo XVII, fueron poco a poco integrados en la clasificación jurídica del imperio y disponen de una gran autonomía. Soldados campesinos en sus orígenes, se convierten, a fin del siglo XVIII y en el siglo XIX, en campesinos libres. Sus privilegios los tornan muy fieles al régimen zarista. Son por lo tanto percibidos como un grupo social de pleno derecho, como un orden en la jerarquía jurídica del imperio, pero también como un grupo étnico, en razón tanto de una organización social y familiar particular como de su localización geográfica en los márgenes del imperio.

Esta particularidad perdura luego de la Revolución. Habiendo tomado partido en defensa del zar, son al principio sometidos a una represión feroz. Desde los primeros meses de 1919 son exterminados o deportados del Don. Ya no constituyen un grupo social, sino que devienen campesinos como los demás. Ya no forman tampoco un grupo étnico, reconocido oficialmente, y la Dirección de Estadística no cree adecuado

---

<sup>21</sup> *Ibid.*

distinguirlos como tales. Sin embargo, durante la realización del censo de 1926, la Dirección Estadística de la región del Cáucaso Norte, situada en Rostov-sur-le-Don, solicita la posibilidad de contar la cantidad de cosacos<sup>22</sup>. Conscientes de la legitimidad local de su reivindicación, estos estadísticos piden que se establezca un cuestionario especial para su región que incluya una pregunta, situada justo después de la pregunta sobre la nacionalidad, y formulada así: “¿Es usted cosaco?” La respuesta debe ser dada por el propio interesado. La Dirección Central de Estadística se opone a esta demanda presentada por el conjunto de los órganos ejecutivos de la región, pero el Comité Ejecutivo Central dictamina a su favor.

En el prefacio de la colección que presenta los resultados del censo<sup>23</sup>, Avdeï Gozoulov trata de justificar la reivindicación de los estadísticos de Rostov-sur-le-Don. Según él, esta pregunta no pone en cuestión el principio de unidad de un programa censal porque ciertos pueblos hayan sido diferenciados según su tribu de pertenencia. Considera que el hecho de ser cosaco es un signo a la vez psicológico y social, y presenta una concepción ampliada de la definición de una subpoblación. Habla especialmente de una *morfología* de los cosacos, marcada por una historia familiar y migratoria muy particular. Retomará esta idea de un enfoque morfológico en una obra sintética ulterior<sup>24</sup> que sostendrá el argumento de la existencia de grupos que no son ni nacionales ni sociales, sino fundados sobre elementos de identificación transversales. Mostrará cómo, por ejemplo, existen cosacos rusos, ucranianos, circasianos, etc. Esta distinción no será retomada después de este censo; será la única ocasión en la que se cuente a los cosacos en el periodo soviético.

## El acuerdo imposible

La discusión que se desarrolla en torno a la confección del diccionario de nacionalidades utilizado por el censo de 1939 es muy reveladora de las nuevas preocupaciones políticas de esta época. Las críticas al censo de 1937 también se habían centrado en el diccionario. Sin embargo, más allá de su contenido fuertemente político, evidencian la existencia de un profundo debate sobre los fundamentos de las clasificaciones. En una obra sintética, escrita en esta ocasión, Boris Uralnis describe con gran precisión la historia de los censos americanos y subraya las contradicciones de las

---

<sup>22</sup> Dirección de Estadística del Cáucaso Norte – oficina del censo, *Los cosacos de la región del Cáucaso Norte. Resumen del censo de la población de 1926*, Rostov-sur-le-Don, 1928

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> Avdeï GOZOULOV, *Morfología de la población. Ensayo de estudio de la construcción de las principales características de la población de la región del Cáucaso Norte según los datos de tres censos – 1926, 1920, 1897*, Izdaine Severo-Kavkazkogo Kraevogo statisticheskogo upravlenia, Rostov-sur-le-Don, 1929.

definiciones americanas de la raza, que él opone a las definiciones institucionales y antropológicas soviéticas de la nacionalidad<sup>25</sup>. Del mismo modo que Boïarski<sup>26</sup> o Gozoulov<sup>27</sup>, identifica los rastros de la formación colonial de los Estados Unidos, aun cuando estos tres autores son manifiestamente admiradores de los censos americanos. Por su parte, los autores del diccionario de nacionalidades se esfuerzan por seguir un rumbo coherente consultando a los institutos especializados en la cuestión, pero se topan al mismo tiempo con la necesidad de tomar en cuenta las nuevas organizaciones administrativas territoriales. Se inicia entonces un intercambio de correspondencia entre la Dirección de Estadística, el Instituto de Etnología y el Instituto de Lenguas y Mentalidades de la Academia de Ciencias. Este intercambio evidencia los diversos niveles de limitaciones formales que pesan sobre el establecimiento de una grilla de nacionalidades. Una de estas limitaciones la constituye la definición de nacionalidades dada por Josef Stalin en una serie de textos normativos. El responsable de la elaboración del diccionario en la Dirección de Estadística adopta esta definición y divide a los pueblos de la URSS en tres categorías: naciones, grupos nacionales y pueblos; minorías nacionales que en ninguna parte del territorio nacional de la URSS tienen un grupo geográfico preciso; y grupos etnográficos<sup>28</sup>. El Instituto de Etnografía construye un esquema de aplicación análogo<sup>29</sup>.

Este principio de clasificación debe ser inexpugnable e imponerse sobre cualquier otro, pero surgen numerosas dificultades para establecer el vínculo entre la definición oficial de las nacionalidades y sus modalidades de aplicación. La lista propuesta por la oficina del censo es criticada vivamente tanto por el Instituto de Lenguas y Mentalidades como por el Instituto de Etnografía. Más allá de los argumentos críticos que se enmarcan en un análisis científico propio de la investigación etnográfica de aquellos años (que hace referencia especialmente a la equivalencia entre las denominaciones), la formulación de ciertas críticas expresa el temor real a estar en desacuerdo con el criterio de clasificación estalinista. Luego de una serie de consultas escritas, la Dirección de Estadística arriba implícitamente a la conclusión de que los criterios utilizados no son operativos y justifica la solución adoptada, que consiste en proveer una simple lista alfabética de las nacionalidades:

---

<sup>25</sup> Boris URLANIS, *Historia de los censos americanos (organización y métodos censales en los Estados Unidos de América)*, Gosplanizdat, Moscú, 1938.

<sup>26</sup> Aron BOÏARSKY, *Los censos de población en los países capitalistas*, Moscú, 1938.

<sup>27</sup> Avdeï GOZOUKOV, *Los censos de población en la URSS y los países capitalistas*, Soïouzorgoutchet, Moscú, 1936.

<sup>28</sup> RGAE, 1562/336/208/33-43.

<sup>29</sup> "Folleto explicativo del proyecto de lista de nacionalidades", 29 de junio 1938, RGAE, 1562/336/208/53.

“En la lista son incluidos todos los pueblos (155) y todas las lenguas (141) presentes en la Unión Soviética, independientemente de su tamaño [...]

Los pueblos y las lenguas de la Unión Soviética son clasificados por orden alfabético. Hemos llegado a la conclusión de rechazar la revisión de una clasificación científica razonada de los pueblos y de las lenguas; los creadores de la lista no tuvieron la fuerza para hacerlo.

Tampoco hemos podido elaborar un agrupamiento de los pueblos de la URSS según las categorías históricas conocidas: nación (nacionalidad), grupo nacional y grupo etnográfico. Aunque la nación sea [la definición que da Stalin de la nación], los creadores de la lista no poseen suficiente material concerniente al conjunto de estos criterios<sup>30</sup>.

Este reconocimiento de fracaso consagrará el abandono por parte de la Dirección de Estadística de la clasificación de las nacionalidades según criterios etnográficos y antropológicos. En 1926, las nacionalidades estaban agrupadas por grandes familias etnolingüísticas (indoeuropeos, turcomongoles, etc.); en 1939, lo están según un criterio cuantitativo, alfabético o administrativo. Las categorías son ahora fijas y continúan ejerciendo una restricción sobre los administradores, aunque sus fundamentos hayan perdido toda pertinencia científica. El impacto político de la nueva organización administrativa y territorial ha sido grande porque sus disposiciones han sido reproducidas en las grandes operaciones estadísticas. La práctica administrativa se ha impuesto sobre la cultura científica de los estadísticos.

## Registro-estado civil-cultura estadística

La confección de los formularios del estado civil<sup>31</sup> también contribuye a fijar identidades cada vez más precisas al utilizar categorías cercanas a las concepciones políticas y represivas del gobierno central. No obstante, los iniciadores de la inscripción de elementos de identificación que luego serán causa de arrestos y deportaciones de pueblos enteros no son los propios órganos represivos. En dicho contexto, las elecciones efectuadas por lo estadísticos son cruciales, y su decisión de seguir un enfoque científico no es menos importante.

---

<sup>30</sup> RGAE, 1562/336/206/120-143.

<sup>31</sup> Los formularios del estado civil utilizados en diversas fechas son presentados en <http://www.census-ined.fr/histarius>

Entre 1918 y 1922, el acta de nacimiento comprende, además de los datos básicos<sup>32</sup>, una sola mención adicional, la de la profesión del padre y de la madre. Esta identificación social es una herencia del registro parroquial que se efectuaba antes de la Revolución e indicaba el status social. El formulario adoptado en 1922, más formalizado y estructurado, evidencia claramente la intervención de los estadísticos en su elaboración, para solicitar nuevos datos demográficos: edad de los padres y número de hijos nacidos y vivos. Sin embargo, las demás formas de identificación no se modifican. La nacionalidad aparece en los formularios adoptados en 1926 bajo una forma que muestra el carácter todavía inestable de dicha identificación, puesto que diferentes ejemplos de respuesta (ruso, ucraniano, bielorruso, judío, etc.) son dados en el propio formulario a fin de ayudar al oficial del estado civil a escribir la respuesta a una pregunta que no siempre le es familiar. La enumeración de ejemplos no parece guiarse por ninguna lógica particular más que la supuesta importancia relativa de diversos grupos nacionales. Pero nada alude a una lista institucionalizada; se trata más bien de una percepción intuitiva del peso de las nacionalidades existentes. Los nuevos marcos de descripción del individuo son, en cambio, mucho más activos en 1931, y sobre todo en 1934, año en que la nacionalidad deviene una característica central de la identificación de las personas. En el formulario de defunción adoptado en 1934, la nacionalidad figura ahora entre el conjunto de los rasgos individuales más naturales (el nombre y el sexo), mientras que en los formularios precedentes aparecía solamente luego de las características propias del deceso, disociada de las formas primarias de identificación. El formulario ya no contiene ejemplos, como si esta característica fuera ahora comprendida por todos los oficiales de las oficinas del estado civil y, mucho más que eso, por todo el mundo.

Estas transformaciones son el resultado de una negociación iniciada en los años 1920 entre diversas instancias legislativas y administrativas. Los órganos legislativos requieren pocas referencias. Los diferentes códigos de familia no modifican los términos que definen el procedimiento y las referencias obligatorias a aportar en un acta del estado civil. En 1918, el primer código legislativo sobre las actas del estado civil precisa que las escrituras siguen un modelo preparado por el departamento central de actas del estado civil y que, hasta que se produzca dicho modelo, se harán conformes al que se presenta en ese código. En un acta de nacimiento se debe indicar el día, la hora y el lugar de nacimiento, el sexo del niño, su apellido y su nombre, el lugar de residencia permanente, la edad de sus padres y el rango del niño en la familia de sus padres. En 1936, el nuevo código de familia no impone ninguna indicación adicional a completar.

---

<sup>32</sup> Fecha de nacimiento, sexo, apellido y nombre del niño; nombre, patronímico y profesión del padre y de la madre; domicilio; observaciones particulares.

En cambio, los formularios del estado civil son redactados a partir de una instrucción publicada por el NKVD con el acuerdo del Comisariado de Justicia. De hecho estas instrucciones son discutidas entre el NKVD y el Comisariado de la Inspección Obrera y Campesina y luego son aprobadas por el Comisariado de Justicia<sup>33</sup>. La intervención de la Dirección de Estadística puede confirmarse, por otro lado, por numerosos textos normativos y correspondencia entre estas administraciones. El NKVD no prevé la inclusión de la pregunta de la nacionalidad en los diferentes formularios. El formulario editado el 1 de enero de 1925 no contiene esta pregunta<sup>34</sup>. Esta tampoco es evocada en septiembre de 1925 durante la conferencia de empleados del estado civil que trata el proyecto de nuevo código de familia seis meses antes de la difusión de nuevos formularios<sup>35</sup>.

La Dirección de Estadística solicita la introducción de la nacionalidad como elemento de identificación en estos formularios luego del censo de 1926. Los estadísticos deseaban poder seguir las evoluciones demográficas según todas las categorías de estratificación del censo. En 1927, mientras que la cuestión nacional ya ha sido introducida en los formularios del estado civil, la Dirección de Estadística sugiere que las instrucciones del NKVD para completar los formularios del estado civil sean modificadas, y propone precisar los términos indicando que se dé “solo un nombre de nacionalidad (de pueblo) sin confundirlo ni con la confesión religiosa ni con la ciudadanía<sup>36</sup>”. Por su parte, la NKVD no considera en absoluto necesario modificar las instrucciones<sup>37</sup>. No está preocupado por la precisión y la naturaleza de las respuestas recibidas, mientras que los estadísticos les asignan una gran importancia. La nacionalidad no es ya una categoría de acción. Solo interesa a los estadísticos que han hecho de ella una categoría privilegiada de análisis, más importante incluso que la posición social. La imprecisión que reina en torno a su definición solo es evocada por la Dirección de Estadística.

## Concepción y uso de las categorías

Paradójicamente, las categorías nacionales devienen un elemento de identificación fuerte de los individuos, principalmente bajo el impulso de la Dirección

---

<sup>33</sup> “Al representante de la RSFSR en el gobierno de la URSS”, 19 de marzo de 1927, respuesta a “Sobre la cuestión de la realización de estadísticas en los formularios de registro”, GARF, 393/64/148/10-11.

<sup>34</sup> “Instrucción nro. 18 a todos los departamentos administrativos de las provincias y regiones; copia al NKVD se las repúblicas de la Unión y de las repúblicas autónomas - Sobre la manera de registrar las actas del estado civil en los consejos de pueblos/villages”, 9 de enero de 1925, GARF, 393/57/225/1-4.

<sup>35</sup> GARF, 393/57/2274, “El congreso de trabajadores de los ZAGS del 10 de septiembre de 1925”.

<sup>36</sup> GARF, 393/64/149 (2)/72-474 proyecto de instrucción propuesto por la TsSOu al NKVD.

<sup>37</sup> GARF, 393/64/149 (2)/68-69 respuesta del NKVD a la TsSOu.

de Estadística y no de los órganos de represión. Pero para que estas categorías se conviertan realmente en fuentes de asignación de identidad, las concepciones de aquellos que las han elaborado deberán aproximarse a las de sus usuarios. En la URSS estalinista, el uso represivo de un signo de identificación es uno de los elementos fuertes de la transformación de una categoría de descripción en categoría de asignación, porque los individuos son entonces sensibles a los peligros de tal o cual característica.

En realidad, los datos procedentes del registro demográfico -particularmente del censo- rara vez utilizados con fines policiales y represivos para identificar a personas pertenecientes a categorías precisas que sean objeto de represión colectiva. En julio de 1921, por ejemplo, V. A. Antonov-Ovseenko<sup>38</sup> informa que para reprimir la *antonovtchina* en la región de Tambov, una de las revueltas campesinas más conocidas contra el joven poder soviético, utilizó hojas del censo para identificar a los “enemigos<sup>39</sup>”. Estableció de esta forma una “lista de bandidos y de sus familias, elaboró una lista de las familias de kulaks en las ciudades de los bandidos, sobre la base del censo de 1917, y sugirió al gobierno central la deportación en masa de estas familias fuera de la provincia<sup>40</sup>”. Estos “enemigos” son identificados no en razón de acciones efectivas, sino de acciones potenciales, asociándose esta potencialidad a la pertenencia a ciertas categorías sociales de la población que el censo construye o permite distinguir. Sin embargo, el censo que sirve a este uso no fue realizado por el poder que lo utiliza, sino anteriormente por el Gobierno Provisorio. Preparado antes de que estalle la Revolución de Octubre, aplica categorías de análisis y de clasificación que no fueron elaboradas por los hombres que las instrumentalizan para fines represivos. Por ello no se puede hablar de convergencia entre diferentes concepciones, sino de desviación de la utilización de una fuente, producida en un contexto político y social diferente, que no estaba destinada a este efecto.

Mucho más tarde, en 1937, cuatro meses antes de la instrucción 485 del NKVD que ordenará la deportación de cientos de miles de polacos y la ejecución de muchos de ellos<sup>41</sup>, los responsables del NKVD de Bielorrusia desean utilizar las hojas del censo

---

<sup>38</sup> Responsable bolchevique enviado en 1920-1921 a la región de Tambov para dirigir la represión contra la revuelta campesina.

<sup>39</sup> Agradecemos al difunto profesor Jean-Louis Van Regermorter por habernos llamado la atención sobre este texto.

<sup>40</sup> “Informe de V-A- Antonov-OVseenko al CC del PCR (b) sobre la situación en el gobierno de Tambov y la lucha contra la rebelión, 20 de julio de 1921”, publicado en *La insurrección campesina en el gobierno de Tambov en 1919-1921 –La autonoychtchina- Documentos y materiales*, Tambov, 1994, p. 234.

<sup>41</sup> Ordenanza nro. 485 de la NKVD, confirmada por el Politburo el 9 de agosto de 1937, y firmada por Ejev el 11 de agosto de 1937, acompañada de la carta secreta del NKVD “Sobre las acciones rebeldes-fascistas, de espionaje, de sabotaje, de derrotismo y de terrorismo de redes polacas en la URSS”. Cf., por ejemplo, Nikolai V. PETROV y Arseni B. ROGUINSKI, “La operación polaca, NKVD, 1937-1938”, en *Represión contra los polacos y los ciudadanos polacos*, Moscú, 1997.

para identificar a otros grupos de la población definidos por su nacionalidad. Solicitan a la Dirección de Estadística de Bielorrusia “el apellido, nombre, patronímico, dirección precisa, lugar de trabajo, edad, año de nacimiento<sup>42</sup>” de polacos y de ciudadanos de otras nacionalidades. ¿Estaba esto destinado a realizar una preselección?

La Dirección de Estadística de Bielorrusia, manifiestamente avergonzada, somete la cuestión a la Dirección de Moscú. No conocemos la respuesta porque ¡fue dada por teléfono! Esta tentativa del NKVD de utilizar el censo para fines represivos, probablemente para completar información de la que ya disponía, parece ser un signo de una cierta convergencia de prácticas represivas y estadísticas, que tendrán ahora en parte un mismo lenguaje de descripción y de identificación de las personas. Estos ejemplos son sin embargo muy inusuales deben ser interpretados con prudencia.

## Uso local y práctica discriminatoria

Numerosas discriminaciones sociales -en el acceso a la vivienda, a la atención gratuita, al empleo, a los sistemas de tarjetas de alimentación- son practicadas desde los primeros años que siguen a la Revolución de Octubre. Ellas establecen una distinción entre los trabajadores y los no trabajadores, por un lado, y entre las clases “socialmente extranjeras” y las clases obrera y campesina, por otro. En cambio, la aplicación del proceso de discriminación nacional, que alcanza su apogeo entre 1937 y la muerte de Stalin, es más tardía e ilustra claramente cómo ciertas prácticas forjadas directamente a partir de instrucciones estatales se aproximarán a las representaciones de los estadísticos<sup>43</sup>.

En general, antes de mediados de los años 1920, la nacionalidad no era mencionada en otros documentos de registro demográfico más allá del censo. Aparece en los formularios de registro de nuevos arribos a Moscú en 1927. En cambio está presente, desde los primeros años, en los formularios profesionales de la Dirección Central de Estadística Soviética (TsSOu), pero no en primer lugar. Es percibida por lo tanto como un criterio estadístico entre otros, que no parece estar asociado a una política de discriminación positiva o negativa.

---

<sup>42</sup> RAGE, 1562/329/151/198. Agradecemos a Juliette Cadiot por habernos señalado este documento.

<sup>43</sup> Algunos elementos que hemos encontrado confirman parcialmente las hipótesis de Peter Holquist sobre el impacto de las representaciones estadísticas sobre las políticas de deportación de pueblos, pero sin duda esta influencia tiene menos coherencia que lo que sostiene el autor. Peter HOLQUIST, “To Count, to Extract and to Exterminate: Population Statistics and Population Politics in Late Imperial and Soviet Russia”, en Ronald G. SUNY y Terry MARTIN (eds.), *A State of Nations. Empire and Nation-Making in the Age of Lenin and Stalin*, Oxford University Press, Oxford, p. 111-144.

De hecho, los estadísticos impusieron la generalización del uso de esta categoría sin que las otras administraciones intervinieran ni la utilizaran desde el comienzo. Esta utilización va sin embargo a imponerse progresivamente, paralelamente a su uso estadístico. La política municipal de la ciudad de Moscú, por ejemplo, ilustra la implementación de políticas discriminatorias fundadas en la nacionalidad en el ámbito de la migración tanto como el de acceso a la vivienda y el trabajo<sup>44</sup>. Las instrucciones administrativas elaboradas o recibidas por la municipalidad, pero también los modos de reclutamiento de la oficina de empleo gestionada por la ciudad transforman progresivamente las categorías de identidad utilizadas. Las preocupaciones étnicas en la administración municipal de la capital aparecen antes de 1930. La descripción de las poblaciones brindada por el censo de 1926 orienta la mirada de los administradores y de los miembros del Partido hacia la segregación étnica. El responsable del Comité del Partido de la ciudad solicita al Comité Central que autorice la confección de un atlas de los grupos nacionales en Moscú para permitir luchar contra la creación de barrios caracterizados por una fuerte dominancia nacional. Stalin rechaza la solicitud:

“Ayer hemos recibido la respuesta del Comité Central a propósito de la última iniciativa de Rybnikov y Kalashnikov concerniente a la realización de un mapa de nacionalidades de Moscú. El camarada Stalin remarcó, con razón, que algunos de nosotros nos ocupamos de cuestiones que están fuera de nuestra competencia. Camaradas, siempre hay que pensar en las consecuencias de tal o cual iniciativa para la ciudad. ¿Es acaso el estímulo de la creación de islotes étnicos en el corazón de nuestra patria la tarea de la revolución proletaria? No. Nosotros debemos hacer lo contrario. Nosotros debemos eliminar las condiciones favorables a esta segmentación de la ciudad según criterios nacionales, porque estas condiciones nos impiden reunir a los habitantes en torno a una tarea principal, en torno a la construcción del socialismo.

En este contexto, la realización de este famoso mapa nos parece inútil e incluso peligrosa. Es por ello que quisiera proponerles eliminar esta cuestión del orden del día de nuestra sesión (aplausos)<sup>45</sup>”.

---

<sup>44</sup> Alexei GROMOV, “L’analyse comparative des politiques locales vis-à-vis des ‘étrangers’ en milieu urbain (Paris et Moscou) au cours de l’entre-deux guerres”, memoria para la obtención de un DEA, EHESS, París, septiembre 2001. Agradecemos a Alexei Gromov por habernos autorizado a compartir resultados de su trabajo de investigación.

<sup>45</sup> TsAODM (Archivos Centrales de los movimientos sociales de Moscú), 25/1/2015/25-26. En 1933, los autores de este proyecto, V. Rybnikov y A. Kalachnikov, son reprimidos. Son entonces acusados de sabotaje en beneficio de movimientos nacionalistas financiados por los servicios extranjeros de informaciones. TsA FSB, 7/1/1989/14 y 21. Cf. Alexei GROMOV, “L’analyse comparative des politiques locales vis-à-vis des ‘étrangers’ en milieu urbain (Paris et Moscou) au cours de l’entre-deux guerres”, *op. cit.*

Los diferentes componentes de la administración estadística y del Partido no han encontrado aún un lenguaje común. Las categorías propuestas por los estadísticos no han sido todavía adoptadas por los órganos políticos y represivos.

El año 1934 marca un punto de inflexión. El NKVD publica una instrucción, de la cual nosotros tenemos solo un rastro indirecto a través de otra instrucción enviada por el Comité Central del Partido al Comité del Partido en Moscú, que precisa lo siguiente:

“Para la ejecución de la prescripción del Comité Central del Partido nro. 1245/2 ‘Sobre las medidas de refuerzo del control y de la lucha contra el sabotaje contrarrevolucionario en las organizaciones locales’, el Comité Central recomienda prestar particular atención al origen nacional de los saboteadores señalados, en conformidad con la instrucción del NKVD nro. 132/64 ‘Sobre las naciones y sus actitudes hacia el poder soviético’<sup>46</sup>”.

Esta última instrucción del NKVD define en efecto a las naciones hostiles al poder soviético. Distingue dos conjuntos de pueblos de los que hay que desconfiar:

“Las células del Partido en las empresas deben reforzar el control de la actividad del personal perteneciente a las nacionalidades designadas en la instrucción especial del NKVD 132/64 del 13 de agosto de 1934:

Los representantes de las nacionalidades del primer grupo (alemanes soviéticos, coreanos, fineses, letones, lituanos, polacos) deben ser excluidos progresivamente de las empresas de la ciudad, sobre todo de los puestos altos en las empresas;

Debe además prestarse particular atención a la actividad de los representantes del segundo grupo (judíos, armenios, tártaros de Crimea, chechenos, inguches, osetios). Los órganos del NKVD en las empresas, así como los órganos centrales, deben ser inmediatamente informados sobre cualquier manifestación de descontento respecto de las condiciones de trabajo, del poder soviético, etc., por parte de esta categoría del personal<sup>47</sup>”.

La categoría nacional deviene una categoría plenamente operativa. Sin embargo, el desplazamiento efectuado desde las primeras restricciones aplicadas contra

---

<sup>46</sup> TsAODM, 25/1/1927/3 “El Comité Central del Partido a los miembros del Comité Central del Partido de la ciudad de Moscú”, 24 de septiembre de 1934.

<sup>47</sup> TsAODM, 28/3/1928/3, instrucción nro. 51/1(s) “Sobre las medidas contra la penetración de saboteadores en las empresas de la ciudad de Moscú” del Comité del Partido de la ciudad de Moscú a la atención de responsables de células del Partido en empresas de la ciudad de Moscú, 21 de diciembre de 1935.

poblaciones “socialmente extranjeras” hacia restricciones con connotación estrictamente nacional sigue una lógica que remite aún a identidades específicas más que a la formalización sistemática, fundada sobre un enfoque científico, de identidades nacionales que dividen el conjunto de la población soviética como lo hacen los estadísticos. La diferencia es importante. Solo ciertas nacionalidades son designadas en la instrucción del NKVD.

El primer grupo, más hostil, corresponde a los “pueblos” que provienen de naciones enemigas fuera de las fronteras de la URSS: alemanes soviéticos, coreanos, fineses, letones, lituanos y polacos<sup>48</sup>. Aquí, lo extranjero y lo nacional (étnico) son confundidos en una misma entidad. Por otra parte, son numerosas las instrucciones que estigmatizan a estos pueblos distinguiendo las nacionalidades de las diásporas, sobre las cuales pesa una fuerte sospecha:

“En razón del carácter fuertemente nacional de las organizaciones terroristas que se fundan en los lazos étnicos entre alemanes y alemanes soviéticos, se recomienda aplicar las siguientes medidas para reforzar la seguridad de la ciudad contra cualquier manifestación de espionaje y de terrorismo de parte de estas organizaciones:

1. Organizar el registro específico de los habitantes de origen alemán en cada barrio de la ciudad;
2. Organizar el control específico de los habitantes que se encuentran en contacto regular con los habitantes de origen alemán en la ciudad, prestando particular atención a los contactos posibles entre los ciudadanos alemanes (tanto representantes de la embajada de Alemania en Moscú como representantes de las empresas alemanas)<sup>49</sup>”.

El segundo grupo, compuesto de manera más peculiar, prefigura llamativamente las futuras deportaciones de determinados pueblos. Además de los judíos y los armenios, agrupa a los tártaros de Crimea, los chechenos, los inguches y los osetios, pueblos deportados entre 1941 y 1945<sup>50</sup>.

---

<sup>48</sup> TsAODM, 28/3/1928/3, instrucción número 51/1(s), Sobre las medidas contra la penetración de saboteadores en las empresas de la ciudad de Moscú”, *op. cit.* Sobre la cuestión de los orígenes de las represiones contra los pueblos en la deportación de pueblos que habitan cerca de las fronteras soviéticas, *cf. The Affirmative Action Empire. Nations and Nationalism in the Soviet Union, 1923-1939, op. cit.*

<sup>49</sup> Instrucción especial del NKVD, nro. 39098, “Sobre las medidas contra la actividad destructiva, el espionaje y el terrorismo inspirados por el servicio de informaciones alemán en Moscú”, 15/12/1935, TsA FSB 66/1/45/12-16.

<sup>50</sup> Pavel POLIAN, *Contra su voluntad... Historia y geografía de las migraciones forzadas en la URSS*. OGI, Moscú, 2001.

No obstante, el desplazamiento entre los términos “extranjero” y “nación” es efectuado de forma muy parcial porque la nomenclatura creada solo concierne a ciertas naciones y no remite a una lógica “científica” de clasificación, ni siquiera a una lógica colonial particular de distinción entre pueblos soviéticos. El registro policial y las represiones que se basan en él mantienen su autonomía respecto del registro estadístico o proveniente de administraciones diferentes al NKVD. Aquello ilustra sobre todo la disociación entre una representación general de lo nacional y las formas represivas que, lejos de seguir estas concepciones, se focalizan en grupos particulares, y no en una expresión razonada de la descripción nacional. Las categorías nacionales designadas por los órganos de represión no se integran a una lógica clasificatoria particular. No son idénticas a las que han sido elaboradas progresivamente por los órganos estadísticos. Se trata, bien por el contrario, de categorías que distinguen solamente a las nacionalidades vinculadas a un Estado potencialmente enemigo del resto de la población. No hay por lo tanto convergencia entre la represión estalinista de mediados de los años 1930 y la construcción estadística.

A partir de 1932, el NKVD dispone para los habitantes de las ciudades de su propia fuente de identificación: el pasaporte. La implementación de este documento evidencia la evolución progresiva de la percepción de la categoría nacional entre los responsables de la policía. En una primera etapa, la nacionalidad es declarada por los propios interesados; luego, a partir de 1938, el NKVD toma medidas para atribuirle de manera más estricta e independiente de las declaraciones de los individuos:

“Si los padres son alemanes, polacos, etc., cualquiera sea su lugar de nacimiento, la duración de su residencia en la URSS o su cambio de ciudadanía, etc., es imposible registrarlos como rusos, bielorrusos, etc. Cuando la nacionalidad que hayan indicado no corresponda a su lengua materna o a su nombre de familia, como, por ejemplo, las personas llamadas Popandopoulos o Müller que se hayan declarado rusas, bielorrusas, etc., y si, durante el procedimiento de su registro, no fuera posible identificar su nacionalidad precisa, es necesario, antes de apuntar su nacionalidad, esperar a que presenten los documentos que la demuestren<sup>51</sup>”.

Según esta circular, el pasaporte debía incluir una fotografía de identidad sobre la cual el agente pudiera apoyarse para impugnar la nacionalidad declarada por el

---

<sup>51</sup> El departamento del estado civil del NKVD de la URSS, instrucción nro. 1486178, 29 de abril de 1938, citado en N. V. PETROV y A. B. ROGUINSKI, “La Répression contre les Polonais et les citoyens polonais”, Moscú, 1997; GARF 9401/12/137/502 (para 1938) y GARF 9401/12/233 (I)/6, citado por Nathalie MOINE, “Passeportisation, statistique des migrations et contrôle de l’identité sociale”, art. cit.

requirente. La nacionalidad ya no es la afirmación de una identidad sentida por los individuos; ahora es asignada por el funcionario de la policía. La de los niños es heredada de la de sus padres.

## Utilización policial de las fuentes demográficas e imposición de identidad

La elaboración de los formularios censales, pero también las fichas de registro de las actas de nacimiento, matrimonio y defunción no se guiaba por un fin particular de control o de identificación de los individuos. El formulario del censo de 1937 no se estableció para reunir la información precisa sobre cada habitante de la URSS. Por el contrario, la identificación social sigue siendo bastante imprecisa. Todas las preguntas que podrían proporcionar una descripción personal precisa no fueron incluidas en el último formulario, excepto la nacionalidad y la religión. El objetivo del censo y la elaboración del cuestionario no estaban orientados hacia una vigilancia de la población. La supresión de preguntas sobre las migraciones hacía imposible una eventual identificación de los antiguos kulaks y la de las preguntas sobre las estructuras familiares tornaba difícil el uso del censo para identificar las redes familiares, procedimiento utilizado frecuentemente durante los periodos de represión para ampliar el campo de los culpables. La fuerte intervención política que marcó a este censo no condujo a un uso de este tipo. Stalin ejerció presión para que el número de preguntas realizadas se redujera al mínimo. Esto muestra que el censo no era concebido por los dirigentes como un medio de control.

Durante todas las instrucciones de los procesos realizados en 1937 contra los estadísticos de la Dirección de Estadística, la atención estaba puesta ante todo sobre la cuestión del número o la naturaleza de las categorías descriptivas. Por ejemplo, Kvitkine fue acusado de conservar antiguas categorías urbanas que ocultaban el ritmo de urbanización o de utilizar el censo de 1937 para mostrar el fracaso de la política estalinista señalando la disminución de la población consecutiva a la colectivización.

Las categorías utilizadas en el censo o en el estado civil no son por lo tanto reflejos imprecisos de aquellas manejadas por los principales responsables políticos, en particular Stalin, para describir el estado de la sociedad y de la población. Para ellos, la cuestión no consiste en atribuir a cada uno una nacionalidad precisa, como era el caso del censo, sino de localizar determinadas personas vinculadas a determinados grupos.

Así, la instrucción 485 del NKVD del 11 de agosto de 1937, relativa a la primera represión masiva organizada contra un pueblo (fuera de la de los cosacos a principios de los años 1920), inaugura un modelo que se utilizará en muchas ocasiones. Escrita luego de la instrucción 447 del 30 de julio de 1937, punto de partida de la Gran Purga, precisa que esta concierne a “los polacos que eran espías, etc.”. Se ve entonces que la categoría nacional no es pensada como una categoría pura, sino frecuentemente asociada a un estigma social o a un anatema. El ataque a los espías justifica aquí el arresto de un número mayor de polacos<sup>52</sup>.

Estas instrucciones del NKVD, como la que reclama el registro de los alemanes de Moscú desde 1934, evidencian un proceso muy particular de identificación. El objetivo no es atribuir a cada uno una nacionalidad precisa, como era el caso del censo, sino de localizar determinadas personas vinculadas a determinados grupos. Esta lógica no rompe con la que designa a los elementos “socialmente extranjeros”, sean hijos de la nobleza, el clérigo o kulaks. El anatema nacional se une aquí con el anatema social. No obstante, la representación de la población y la imposición de identidad producidas por el NKVD son parciales y fluctuantes. No imponen un carácter sistemático a los documentos implementados.

Parece entonces difícil, en este caso, afirmar que los censos pueden, por sí mismos, orientar una política represiva al asignar una identidad. Sin embargo, se encuentran insertos en un proceso general de definición de las identidades que conduce a que se activen un número limitado de categorías reconocidas, en particular ciertas categorías nacionales pero también una definición imprecisa de la estratificación social, construida sobre la base de tres o cuatro grupos principales. Las personas que no pueden entrar en estas categorías son entonces consideradas como “socialmente extranjeras” o “socialmente peligrosas” y susceptibles de ser reprimidas.

La actitud de resistencia de los estadísticos, que intentan conservar las clasificaciones que consideran pertinentes y necesarias para asegurar una continuidad en la descripción de las transformaciones socioeconómicas, demuestra hasta qué punto este proceso de asignación de identidades era contradictorio y conflictivo y era obra solamente de una parte de los actores políticos, administrativos y sociales. Los organizadores del censo de 1937 fueron acusados de no haber tenido en cuenta los cambios de status de la nacionalidad en el universo soviético, por lo tanto de persistir en su elección de seguir un enfoque etnográfico en lugar de fundarse sobre la nueva construcción administrativa del país.

---

<sup>52</sup> Los textos rusos de estas instrucciones figuran en el sitio de la Asociación Memorial, <http://www.memo.ru>, así como en el volumen *Goulag 1917-1960*, Mejdouna-rodmyi fond Demokratia, seria “Rossia XX vek. Dokoumenty”, Moscú, 2000.

En el marco de la política represiva de Stalin, las cifras globales revestían importancia. Determinadas represiones se basaban en estadísticas más o menos precisas, siendo el caso extremo la instrucción del 30 de julio de 1937 “Sobre la represión contra los antiguos kulaks, criminales y otros elementos anti soviéticos<sup>53</sup>”, que indicaba el número preciso de personas que debían ser arrestadas y fusiladas en cada región. Sin embargo, estos números no parecen haber sido construidos a partir de fuentes demográficas, sino enviados por las oficinas locales del NKVD y las células del Partido<sup>54</sup>. El NKVD probablemente utilizó sus propios expedientes para enviar las cifras, aunque el análisis de las poblaciones potenciales a ser reprimidas fue quizás hecha a partir de censos y otras fuentes estadísticas, no a nivel individual, sino para obtener una localización general o una estimación aproximada de una población particular. Molotov mismo solicitaba frecuentemente precisiones sobre el tamaño de tal o cual grupo de la población. Así, luego de la anexión de los Estados bálticos, preguntó a la Dirección de Estadística por la composición nacional de estos países. No obstante, estas preguntas no están asociadas directamente con una política represiva, sino que forman parte de un proceso general de uso de las cifras para el manejo de la economía y la sociedad.

## Construcción de identidades: biografía y red de relaciones

La aparición progresiva del uso político de los signos de identificación en la URSS en el periodo de entreguerras no se encuentra por lo tanto basada en un esquema general y lógico. La disociación entre los debates etnográficos, que proporcionan la grilla de lectura del censo, y la aplicación administrativa de formularios de registro es clara. La práctica amplia y diversificada de registro de los individuos reposa sobre el miedo, frecuentemente confuso, hacia poblaciones particulares identificadas específicamente. Los calificativos sociales o nacionales utilizados no presentan una coherencia particular. Por el contrario, la construcción de identidades individuales se encuentra sometida a tres tendencias contradictorias.

Por un lado, depende de categorías producidas por diversas administraciones, que entrañan una estigmatización seguida de una acción represiva y discriminatoria o una acción de discriminación positiva. Estas categorías están asociadas a identidades que tanto los estadísticos como los funcionarios del NKVD suponen “puras”, aun cuando la pureza no tiene la misma significación para unos y otros. Para los primeros, por ejemplo, las identidades nacionales se transforman con la asimilación; para los

---

<sup>53</sup> Texte sobre <http://www.memo.ru> y en el volumen *Goulag 1917-1960, op. cit.*

<sup>54</sup> Oleg KHLEVNIOUK, *Le Politburo, Los mecanismos del poder político en los años 1930, op.cit.*

segundos, se debe identificar a los “verdaderos” alemanes o los “verdaderos” griegos, y por lo tanto identificar a aquellos que se enmascaran detrás de identidades “falsas”.

La segunda tendencia, el desarrollo de la forma autobiográfica de identificación, esencial para las adhesiones al partido, se difunde más tardíamente en los órganos de gobierno y en las fábricas<sup>55</sup>. Estas autobiografías brindan una representación de identidades múltiples. Presentadas para obligar a cada quien a decir la verdad y a no ocultar su pasado, en particular un pasado sospechoso, empujan a cada quien a participar en la construcción de su propia identidad sobre la base del relato de su recorrido de vida, de sus actos pasados y de sus orígenes. Por lo tanto, la construcción de la identidad individual se inserta en un proceso dinámico de interacción entre la percepción que cada individuo tiene de su propia vida, pero también de lo que se espera formalmente de él. No obstante, la forma autobiográfica, sucesión de relatos repetidos muchas veces en el curso de una vida, pero frecuentemente modificados y adaptados al contexto, no contribuye a definir las diversas identidades colectivas, nacionales, sociales o políticas, que pueden ser asignadas institucionalmente a los individuos. Ella fija una identidad biográfica más compleja y móvil.

Por último, el proceso y los modos de represión en marcha durante los años 1930 ponen de relieve la pertenencia a una red, los vínculos entre individuos y su supuesta inserción en uno o múltiples grupos. Cada uno es definido aquí por referencia a aquellos a los que frecuenta y a los lugares de sus encuentros. La identidad de los individuos es determinada en relación a su red de relaciones, más que en función de signos personales de identificación. Son los otros, aquellos con quienes una persona trabaja, aquellos con quienes se codea, sus amigos o sus camaradas de estudios, los que sirven de referencia a la definición de su identidad. Como símbolos de este trabajo de fijación de las identidades se pueden identificar los nombres propios citados de personas frecuentadas que son puestos en evidencia tipográficamente (siempre escritos en negrita) en las transcripciones de los procesos y los interrogatorios. Así, la lectura de estos documentos está orientada hacia la búsqueda de grupos de nombres propios, y sobre todo hacia la identificación de vínculos entre los individuos y sus redes de inserción<sup>56</sup>. Esta forma compleja de definición administrativa o política de la identidad de los individuos es sin embargo fluctuante, adaptada a cada situación de acusación. Es también tan imprevisible y se encuentra tan repleta de amenazas que hace difícil el disimulo porque no es posible conocer *a priori* los estigmas que pueden servir de móviles para un arresto. No hay duda, sin embargo, de que esta identidad

---

<sup>55</sup> Oleg KHARKHORDIN, *The Collective and the Individual in Russia: a Study of Practices*, University of California Press, Berkeley, 1999; Claude PENNETIER y Bernard PUDAL (dir.), *Autobiographies, autocritiques, aveux dans le monde communiste*, Belin, París, 2002.

<sup>56</sup> La transcripción de interrogatorios de Kondratiev es una bella ilustración de ello (cf. capítulo VIII).

relacional deviene un componente fundamental de las identidades individuales, que no se corresponde más que la identidad biográfica con las formas de asignación de identidades colectivas, nacionales o sociales.